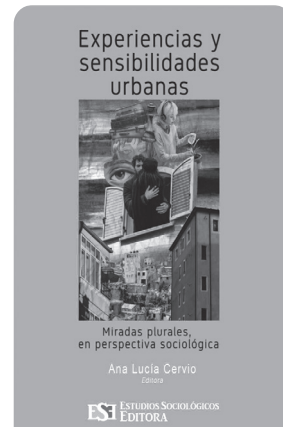


Ana Lucía Cervio (ed.) (2023). *Experiencias y sensibilidades urbanas: miradas plurales, en perspectiva sociológica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. Archivo Digital, 276 pp.

MARGARITA CAMARENA LUHRS
Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional
Autónoma de México



Las experiencias y sensibilidades urbanas son parte de una problematización urgente e ineludible sobre lo social hoy. En este sentido, son importantes las contribuciones que en este nuevo libro ofrecen los miembros del Grupo de Estudios sobre Experiencias y Sensibilidades Urbanas (GESU), conformado por investigadores y estudiantes avanzados de Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y México.

Esta obra, coordinada por Ana Lucía Cervio, nos comparte la búsqueda de abordajes, posicionamientos y desafíos significativos para mejorar la vida cotidiana, en la cual los autores buscan que converjan diversos procesos de construcción de las experiencias y sensibilidades urbanas como parte de las conexiones estructurales entre sociedad, cuerpos y emociones. Para ello, producen conocimiento riguroso y socialmente relevante que posiciona a las experiencias y a las sensibilidades urbanas como eje sustantivo para abordar procesos de estructuración y de cambio social contemporáneos.

En el contexto de la ciudad, concebida como producto-producción de la sociedad, se muestra la confluencia de comunidades, de intereses y de finalidades para posibilitar relaciones cotidianas, aunque no siempre sean completas ni equivalentes. Si lo cotidiano —que se esperaría que

ocurriera habitualmente— conduce a la (in)satisfacción entre las personas y su entorno se justificaría el afán de encontrar las respuestas a esas necesidades diarias que tienen resultados contrarios y necesitan remodelarse. Con este propósito, se puede tratar tanto de experiencias de la vida diaria, que resultan prácticas y evidentes, como de sensibilidades exaltadas y aquellas otras tantas veces reducidas emotivamente.

En este marco, el lector podrá encontrar una pluralidad de acercamientos a las dinámicas sociales, económicas, políticas, tecnológicas y culturales que caracterizan a las ciudades latinoamericanas en las que ocurren los hechos estudiados. Se encontrará cómo se logra articular preguntas y respuestas que enlazan posiciones teórico-metodológicas y conceptuales, a la luz de una diversidad de temas que colocan a la ciudad y a las experiencias cotidianas en el eje de los procesos de estructuración social contemporánea.

Desde estas diversas perspectivas se vuelve evidente la confluencia de teorías, métodos y conceptos aplicados al estudio de la vida cotidiana y el orden social. Destaca especialmente que en el trasfondo del libro se encuentre el pensamiento de Lefebvre, que inspira y nutre a las distintas contribuciones que exponen transformaciones urbanas observadas a escala global en la segunda década del siglo XXI.

Cada uno de los diez capítulos problematiza las maneras sociales de experimentar y sentir las ciudades. Temas que se refractan, en resumen, en ámbitos de la habitabilidad, la migración en tránsito, el trabajo, el juego, el teatro, las prácticas del “musicar”, las políticas sociales, la muerte y el duelo, y los olores de la casa, entre otros factores de las experiencias de saber-se y sentir-se ciudad.

Para notar lo logrado y lo pendiente en las realizaciones de los autores, puede ser útil el siguiente “aterrizaje” de los problemas abordados en cada uno de los capítulos, los cuales inician con “Intervenir en el amor. Reflexiones sobre la política social en clave de emociones”, de María Eugenia Gorlero. La autora analiza los registros acerca del amor romántico que subyacen en dos intervenciones estatales destinadas a jóvenes, instrumentadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a partir de lo cual se muestran cómo las políticas públicas se hacen cuerpo/emoción en los jóvenes, incidiendo sobre sus relaciones sexo-afectivas.

A continuación, el capítulo “Las experiencias del habitar en territorios de precariedad”, de Gabriela Claudia Reta, aborda las conexiones entre

cuerpos, emociones y sensibilidades mediante la selección de textos sociológicos y antropológicos. La autora propone un conjunto de dimensiones para abordar las experiencias del habitar en territorios configurados desde múltiples formas de expoliación y depredación del capital, tomando como unidad de análisis villas y asentamientos populares del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina.

En el tercer capítulo, “Habitando la movilidad. Una aproximación teórica de la migración en tránsito y las sensibilidades en los espacios urbanos”, Juan Pablo Estrada Huerta analiza la lógica del habitar que atraviesa la vida cotidiana de migrantes en tránsito en el Área Metropolitana de Monterrey, México. Con el objetivo de problematizar el régimen de movilidad y los procesos de gobernanza de la migración estudiada, se exploran sensibilidades y conflictos experimentados como procesos conscientes, por los modos en que los cuerpos migrantes habitan la ciudad mientras “esperan” su próximo destino.

En el siguiente capítulo, Carolina Peláez González presenta “Sensibilidades marítimas. Habitar el mar desde el cuerpo/emoción y lo no-humano del trabajo de la pesca del camarón” con una mirada etnográfica. Aquí, la autora nos traslada al paso de fronteras entre la mar y la tierra, para analizar experiencias y sensibilidades de los pescadores del camarón en el puerto de Mazatlán, México. Aplica la teoría del Actor Red para abordar lo que implica trabajar y habitar en el barco pesquero “entre altamar y el puerto”, “entre el riesgo y las masculinidades”, y, desde este sitio plano pero de lugares extendidos, explora lo “propriadamente” marítimo, rural, urbano, laboral, etc., que se juegan y despliegan en un espacio fronterizo como lo es el barco pesquero.

En el quinto capítulo, “Las emociones lúdicas en ocasión de los juegos de Mesa”, Camilo Rodríguez Antúnez aborda las lógicas emocionales de las prácticas de jugar. A partir de una vinculación establecida con el Archivo Documental de Juegos de Mesa de la Universidad Sorbonne Paris 13, el autor analiza las implicaciones sociales de los juegos de mesa, tomando como referencia teórica el concepto de emociones lúdicas desarrollado por Norbert Elias. Aquí se propone una periodización del surgimiento de los juegos de mesa, que demuestra la emergencia de la tensión y la expresión de la emoción lúdica, para concluir sobre las conexiones cotidianas entre los juegos de mesa, las emociones, las sensibilidades y las sociedades.

En el sexto capítulo, “Teatro y emociones. Un acercamiento teórico desde la sociología de los cuerpos/emociones”, Luis Cardozo y Juan Ignacio

Pascua Mendoza, como actores y sociólogos, articulan distintas miradas y perspectivas para estudiar las relaciones entre el teatro y las emociones. Los autores se preguntan sobre las maneras en que el teatro emociona y cómo las emociones producen teatro, en su calidad de proceso creativo colectivo. Sus interesantes respuestas sugieren que, mediante el amalgamamiento social y la creación de lazos sociales, los sujetos despliegan y realizan inversiones corporales y emocionales activadas al servicio de la creación artística colectiva.

En el siguiente capítulo, titulado “Entre *K-Pop* y *tteokbokki*: una aproximación etnográfica a las prácticas del comer y musicar en el Buenos Aires Celebra Corea 2022”, Florencia Isaura Papparone plantea una indagación sobre las prácticas, estéticas y sensibilidades asociadas al creciente consumo del *hallyu* (oleada cultural coreana) y el *K-Pop* en Argentina. A partir de una etnografía presencial y digital realizada en la octava edición del Buenos Aires Celebra Corea, realizada en 2022 en el barrio porteño de Flores, la autora se pregunta por las prácticas de consumo cultural, particularmente, sobre los sentidos, significados y las emociones de “musicar” el *K-Pop* y comer comida coreana en Buenos Aires.

En el octavo capítulo “Silencio y soledad. Una aproximación a la muerte y el duelo en el contexto de la pandemia por covid-19”, Guadalupe Sosa March aborda las despedidas y los rituales de duelo de quienes perdieron seres queridos durante la pandemia. Demuestra cómo la caracterización de la muerte ha cambiado en distintas ciudades y épocas, y argumenta cómo y por qué el trato con la muerte, los muertos y los deudos cambió durante la pandemia, para concluir que en situaciones de violencia las sociedades modernas exacerban las maneras de relacionarse y sentirse con la muerte.

El noveno capítulo, “La casa y sus olores. Sensibilidades olfativas durante la pandemia por covid-19 en Argentina”, escrito por Ana Lucía Cervio, explora el lugar que los aromas han tenido y tienen en la transmisión de la organización cotidiana de la producción y reproducción social de la vida cotidiana. Para ello, indaga las vinculaciones entre la casa y los olores en el marco del aislamiento pandémico, retomando resultados de una encuesta administrada en Argentina durante las primeras semanas de la cuarentena (2020) y luego, al cumplirse un año del aislamiento (2021). El capítulo logra una aproximación al mundo de los olores de la casa entendiéndolo como un registro analítico particular desde el cual es posible indagar a la sociedad y sus lógicas de reproducción y cambio social.

Por último, el libro cierra con el posfacio “Sentir la ciudad”, de Adrián Scribano, para poner en tensión las aproximaciones críticas y la pluralidad de miradas empleadas por los autores para intentar abordar e intervenir las experiencias sensibles vividas en lugares claves de las ciudades latinoamericanas estudiadas. De la exposición de estas voces y de otros sentidos e ideas del libro se desprenden proposiciones viables e iluminadoras para comprender la cotidianeidad y enriquecer la, tan urgente hoy en día, problematización ineludible de lo social.

A partir de lo que se vive antes, en el presente y en el porvenir previsto en el libro, sin duda, se tienen mayores elementos de juicio a fin de aceptar el “mejoramiento” de lo que somos. Para realizar un balance crítico, subrayando fortalezas y debilidades de lo demostrado, se puede destacar que sus autores no sólo evidencian preocupaciones por las singularidades de sus ciudades, sino por Latinoamérica en su conjunto. De ahí que sus exploraciones acerca de experiencias y sensibilidades no son solamente estrictas en su mirada, sino profundamente comprometidas con la aplicación de los sobredichos conceptos generales, para orientar mejor la intervención constructiva en los casos y circunstancias de sus estudios.

De ahí que, finalmente, de la exposición de éstas y otras ideas, se puede comprender cómo se problematizan contenidos de interés sociológico, al mismo tiempo que se despierta la curiosidad del lector no especializado. Según lo exponen en este libro, se desprenden proposiciones que destacan por los altos estándares del conocimiento utilizado y, sobre todo, porque de aplicarse a nuestras realidades podrán producir grandes beneficios al desarrollo social y a la mejora de la convivencia cotidiana.

Se recomienda la lectura de este libro porque permite entender los procesos de construcción de las experiencias y sensibilidades urbanas como conexiones estructurales entre sociedad, cuerpos y emociones. Resulta especialmente útil al señalar alcances y limitaciones del estado del arte para abordar problemas de la vida cotidiana y el cambio social y de la acción colectiva detonada desde experiencias sensibles como las estudiadas. De esta manera, facilita el tratar temas de lo social que conviene discutir con mayor profundidad para comprender mejor por qué las experiencias y las sensibilidades urbanas son parte de una problematización urgente e ineludible acerca de lo social.

